

Dejando un Legado

Rev. Byron Snapp
Noviembre 2001

Si estuviese vivo, George Calhoun se hubiese opuesto a este escrito donde hago estas observaciones para el consumo público. George fue el fundador de la Biblioteca de Cintas Magnéticas Monte de los Olivos (P. O. Box 422, Mt. Olive, Mississippi 39119). No le importaba encontrarse en un punto de la vida donde llamaba notoriamente la atención. Sin embargo, Dios le levantó y le usó como uno de los individuos más influyentes en el avivamiento de la Fe Reformada en la última parte del siglo veinte. El Señor le llamó al hogar el 28 de Julio del 2,001 después de una larga batalla contra una cantidad de dolencias. Sin embargo, por la gracia de Dios, su influencia impactará este nuevo siglo y más allá.

Algunos años después que Dios le salvara, George comenzó a entender y amar la Fe Reformada. Como maestro de Escuela Dominical tenía un gran deseo de estar apropiadamente preparado para enseñar a su clase y tomaba tiempo para escuchar grabaciones. Comenzó a coleccionar cintas de sana exposición doctrinal y les mandaba listas de ellas a sus amigos. Con el tiempo, comenzaron a llegar solicitudes para que prestara las cintas desde todos los Estados Unidos e incluso desde el extranjero. Esto formó la base para la Biblioteca de Cintas Monte de los Olivos, la cual fue establecida en 1969. Actualmente cuenta con miles de cintas grabadas que están disponibles para ser rentadas mensualmente. No conozco de nadie más que aloje bajo un mismo techo tantas cintas de hombres tales como R. J. Rushdoony, Greg Bahnsen, Nigel Lee, Al Martín, Martín Lloyd-Jones y Morton Smith, para nombrar solo unos cuantos.

Mi primer recuerdo de George es viéndole detrás de las grabadoras de cintas grabando a los conferencistas en reuniones a inicios de los 1970s. Por años pasó muchos de sus días libres y días de vacaciones, inmerso en escuchar y catalogar las cintas que había recibido. También viajó a las conferencias para instalar su sistema de grabación y estar listo para grabar la primera conferencia. Mientras muchos otros estaban teniendo compañerismo entre sí, George, con su corazón de siervo, estaba ocupado asegurándose que los micrófonos estaban funcionando y que todos los cables estuviesen apropiadamente conectados.

Con los años, a medida que nuestra amistad creció, miraba que George estaba más y más consciente de su propio pecado. Esto le hizo más deseoso y más contento de descansar en la obra terminada de Jesucristo. De hecho, su creciente conocimiento de los atributos de Dios le impulsó a incrementar constantemente el inventario de la Biblioteca con el propósito de edificar a los Cristianos por todo el mundo.

En su última carta, enviada a aquellos en la lista de correos de la Biblioteca a inicios de este año, escribió lo siguiente:

Y así, queridos amigos, les encomiendo este sagrado depósito. “He guardado la fe.” El mismo Dios omnipotente quien levantó la Biblioteca de Cintas Monte de los Olivos para hacer ampliamente accesibles las enseñanzas de la Fe Reformada, mediante la cual muchos miles alrededor del mundo han sido instruidos, fortalecidos y consolados, nos llevará hacia delante por todo el tiempo que a Él así le plazca. Toda nuestra confianza se halla en Él y en Su provisión de gracia. Sin Él nada podemos hacer. Que todos podamos ser hallados fieles en Él y celosos por Su gloria y verdad, al tiempo que “los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.”

Estas palabras tipifican el deseo de George para la comunidad Cristiana.

A través de los años tuvo una compañera capaz, su esposa por casi cincuenta años, Gracie. Ella compartió su visión y fielmente apoyó sus labores.

Hay una cantidad de aplicaciones que podemos hacer de la vida y ministerio de George. El trabajo de los oficiales locales y de los laicos permanece como extremadamente importante en el plan de Dios para el avance de Su reino. Muchas de las cartas inspiradas de Pablo concluían con saludos para varios laicos quienes eran colaboradores locales por el evangelio. Capturado por la Fe Reformada, George capturó miles de conferencias Reformadas en cintas de grabación. Estaba comprometido con el avance del evangelio en el tiempo y la historia. Usando los dones y el tiempo que Dios le dio, se dedicó a sí mismo a esta tarea. Su Fe Reformada le recordaban que Dios da el crecimiento. No tenía dinero para gastar en ostentoso mercadeo o en publicidad cara. Su trabajo se diseminó rápidamente de boca en boca.

Usó los métodos por los cuales había aprendido la Fe Reformada para ayudar a otros. La Biblioteca de Cintas Monte de los Olivos era más que cintas de grabación. George también surtió la biblioteca con numerosos libros para que los lectores los compraran. Apenas el año pasado (en conjunto con Sprinkle Publications, P. O. Box 1094, Harrisonburg, VA 22801), reimprimió la muy valiosa *Historia de la Iglesia Protestante en Hungría*. Este volumen contiene una riqueza de información con respecto a las pruebas que acompañaron al nacimiento y crecimiento de la Fe Reformada en Hungría.

Como los hijos de Isacar (1 Crón. 12:32), “él tenía un entendimiento de los tiempos” en los que vivía. Se dio cuenta que el problema más grande de la iglesia es la ignorancia de la Palabra de Dios. Él no esperó que alguien más hiciera algo, ni estaba contento con que algunos buscaran diseminar la Fe Reformada, ejemplificados en los pastores Reformados y en los elocuentes laicos que Dios había levantado. Sabía que también él era responsable de instruir a otros. Se entregó a sí mismo a esta tarea. Con mucho gusto dirigió seminarios en la Biblioteca sobre aspectos y aplicaciones de la Fe Reformada al todo de la vida.

Sabía que había muchos que no sabían nada de la Fe Reformada y otros que no tenían maestros Reformados en su localidad. Muchos eran incapaces de asistir a conferencias anuales. Una cantidad de personas tras las rejas anhelaban la instrucción sólida. El corazón de George latía con una pasión por estas personas. Se dio cuenta que su crecimiento espiritual había sido impedido por años hasta que fue remediado por un entendimiento de la cosmovisión Cristiana a través de los lentes de la soberanía de Dios.

Creando que la verdad de la Palabra de Dios no está limitada, envió cintas grabadas a cualquiera que las solicitara. Recibió testimonios agradecidos de los encarcelados y de aquellos que escuchaban las grabaciones en el extranjero, junto al mar lo mismo que aquellos tan cercanos a su oficina en Monte de los Olivos, Mississippi, en cuanto a los efectos de los mensajes grabados en sus vidas.

George se dio cuenta que ningún Cristiano es completamente Reformado hasta que alcance el cielo. En este sentido George era consciente, y todos nosotros deberíamos también serlo, que nosotros no somos todavía Reformados sino en reforma. Incluso en sus últimas horas estaba consciente del pecado que habitaba en su interior. Cuando estaba cerca de la muerte expresó su deseo de que las pruebas de sus dolencias fuesen usadas por Dios para santificarle y prepararle para el cielo.

El número de los días terrenales de George está completo. Su obra bajo los auspicios de la Junta Monte de los Olivos continúa estando disponible. Quiera el Señor permitir que ocurra una distribución incluso más amplia de cintas de grabación en los años por venir para el único propósito del avance del nombre de Dios y de Su gloria.

Byron Snapp es un Pastor Asociado en la Iglesia Presbiteriana Reformada Calvario en Hampton, Virginia. Nativo de Virginia se graduó del King College en Bristol, Tennessee (Bachillerato en Historia) y del Seminario Teológico Reformado en Jackson, Mississippi (Master en Divinidad). Ha ostentado pastorados en Mississippi, Carolina del Sur, lo mismo que en Virginia. Él y su esposa, Janey, residen en Newport News, Virginia. Puede ser contactado en www.chalcedon.edu/report/2001nov/crpc@visi.net